



Las 'migajas' de Castells para los jóvenes investigadores

La falta de rigor en los plazos y los retrasos en las resoluciones obligan a los contratados predoctorales a adelantar el dinero para las estancias internacionales de sus tesis

R.D.L. | SALAMANCA

COMO parte de su formación, Maitane Asensio Martín, joven investigadora del grupo HEVEPHARM (Hepatología Experimental y Vectorización de Fármacos) de la Universidad de Salamanca llevó a cabo una estancia predoctoral en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Johannes Gutenberg de Mainz (Alemania). Su objetivo: aprender nuevas técnicas computacionales necesarias para continuar su tesis doctoral.

Estuvo en Alemania de mayo a julio. La resolución provisional de las ayudas del Gobierno había sido en abril, sin embargo, no recibió el dinero hasta septiembre, cuando ya se había incorporado a su grupo de investigación, así que tuvo que adelantar el alquiler de una habitación por 500 euros al mes, además de mantener el alquiler del piso en Salamanca para no perderlo, y a estas cifras hay que sumar el vuelo (600 euros), el transporte diario (80 euros al mes) y los gastos personales. "Es injusto que tengamos que entregar una serie de documentación en un plazo inferior a un mes desde la convocatoria y que el Ministerio no dé una respuesta provisional hasta pasados 4 meses y tarden otros 3 en dar la resolución definitiva", comenta Maitane Asensio, que reconoce que tuvo que tirar de sus ahorros.

Tuvo suerte porque la convocatoria de estas ayudas en 2018, que fue el año el que ella la realizó, fue la última hasta 2020. En 2019, el Ministerio de Universidades que encabeza Manuel Castells fue retrasando la convocatoria. Se "comió" un año entero. No hubo convocatoria hasta 2020. Como consecuencia, las actuales ayudas complementarias para estancias breves se han extendido de marzo de 2020 a diciembre de 2021, provocando un aumento de las solicitudes, casi 1.000 frente a las más de 800 de 2018, que, sin embargo, han tenido que competir por el mismo número de plazas, 550. Una complicada situación que denuncia los jóvenes investigadores a través de la asociación Innova.

"La investigación en España va siempre ligada a convocatorias, burocracia y tiempos de espera. Hay muy pocos contratos de investigación en este país y son temporales y con salarios nada apropiados para una persona con el grado de doctor. Como consecuencia, una gran mayoría emigra al extranjero donde la oferta es mayor y, en muchos casos, las condiciones laborales y de salario también son mejores", añade Maitane Asensio y



Maitane Asensio, en Alemania.



Paula Sanchón Sánchez.



Candela Cives Losada.



Ana Peleteiro Vigil.

"La investigación en España va siempre ligada a convocatorias, burocracia y tiempos de espera", lamenta Maitane Asensio

"Llevamos años luchando para que la Junta de Castilla y León publique su propia convocatoria", explica Ana Peleteiro

lamenta la "incertidumbre" a la que tienen que hacer frente los investigadores. "En España no existimos en el ámbito laboral, no existe la categoría profesional de científico, así que si no existimos, no podemos exigir nada. Todo empieza porque tengamos un convenio laboral, un estatuto al que ampararnos", concluye tras pedir más financiación.

26 ayudas concedidas. En la Universidad de Salamanca hay cerca de 78 jóvenes investigadores con una beca FPU del Ministerio de Universidades, requisito imprescindible para poder solicitar las ayudas para estancias breves. En la última convocatoria han sido 39 las solicitudes presentadas y 26 las aceptadas.

Entre las afortunadas está Ana Peleteiro Vigil. Estudió Far-

ni por desgracia será la última", apunta y hace hincapié en que "las estancias de investigación en el extranjero con una duración mínima de tres meses son fundamentales para obtener la mención de doctorado internacional". Calcula que los gastos a los que tendrá que hacer frente ascenderán a 5.000 euros. "Tenemos opción a conseguir la ayuda de la Universidad, pero la dotación es mucho menor, y de algunas sociedades científicas, pero son muy competitivas. Desde Innova-FJJ Salamanca llevamos años luchando para que la Junta de Castilla y León publique su propia convocatoria", explica.

Pese a las dificultades, Ana Peleteiro asegura que le merece la pena salir al extranjero y confía en que la dejen acudir al laboratorio.

Científicos de primer nivel.

Una característica común de los becarios FPU es su excelencia. Son estudiantes de primer nivel, con premios extraordinarios que, sin embargo, tienen contratos temporales.

Tras graduarse en Biotecnología por la Universidad Politécnica de Valencia, Paula Sanchón volvió a Salamanca, su ciudad, para hacer un máster y desde 2018 trabaja como investigadora predoctoral en la Universidad. Ahora tiene previsto dar el salto temporal a Reino Unido para dar un paso más en su estudio de terapias génicas de tumores hepáticos. Los gastos ascenderán a 6.000 euros, ha conseguido la ayuda del Ministerio, aunque no sabe cuándo la cobrará, sin embargo, considera que esta experiencia "es fundamental para aprender técnicas, ampliar y reforzar redes de contactos y favorecer la cooperación internacional".

"A la ciencia, en la sociedad en general, se la tiene olvidada", incide Paula Sanchón y pide desde innova, FJI-Precarios y FPU investiga que se termine con esta situación de temporalidad.

En su tercer año de tesis doctoral, Candela Cives Losada ha planificado una estancia de julio a septiembre en Mainz (Alemania) para completar su investigación sobre el hepatoblastoma, un cáncer hepático infantil. "El doctorado es una etapa de formación en la que se pretende adquirir conocimientos y disciplinas relacionadas con la investigación científica de calidad, por tanto, hay que considerar la estancia en el extranjero como un periodo de enriquecimiento profesional a la par que personal", comenta y añade que la mención de internacional en el doctorado luego está bien valorada al solicitar contratos posdoctorales.

macia en la Universidad de Salamanca, después realizó las prácticas tuteladas en la Universidad de Veterinaria y Farmacia de Brno (República Checa) y volvió para cursar el Máster en Fisiopatología y Farmacología Celular y Molecular, quedándose después para hacer la tesis en el Departamento de Fisiología y Farmacología centrada en el desarrollo de distintas estrategias de superación de la quimiorresistencia en cáncer hepático. En su cuarto año de contrato de Formación del Profesorado Universitario (FPU), Ana Peleteiro tiene previsto hacer una estancia entre julio y septiembre en la Universidad de Tübingen (Alemania). Su idea era haberla llevado a cabo el año pasado, pero por la pandemia y el retraso en la convocatoria tuvo que posponerla. "No es la primera vez que esto sucede,